

Una visita provechosa

La visita que a principios de febrero realizara a nuestro país la señora Muriel J. Russell, secretaria de actividades femeninas y juveniles de la Alianza Cooperativa Internacional, puede ser calificada a nuestro entender como altamente provechosa para el movimiento cooperativo. Invitada por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos S.C.L., la ilustre visitante que llegó a nuestro continente para participar del seminario que bajo los auspicios de UNESCO se llevó a cabo en Lima (Perú)¹ tuvo oportunidad de conocer diversas instituciones del quehacer solidario en las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Santa Fe y Paraná, interiorizándose particularmente de las actividades de las mujeres y de los jóvenes en el seno de las mismas. Fue recibida y agasajada por las más altas autoridades del movimiento cooperativo argentino, mantuvo entrevistas y conversaciones con los jóvenes del sector agrario y a pesar de la corta duración de su estada, el rico programa de intercambio no se limitó a los centros urbanos sino que comprendió también áreas rurales donde el desarrollo del cooperativismo de créditos tiene particular relevancia.

Encuentro en “El Trébol”

En la localidad de “El Trébol” ubicada en la zona central de la provincia de Santa Fe, la Caja de Crédito que allí funciona y lleva su nombre, fue la sede de un importante encuentro, al que concurrieron delegaciones de una decena de entidades hermanas de la zona y de Rosario. La ocasión fue propicia para ofrecer a nuestro huésped una visión auténtica de la vida del campo argentino en la Pampa húmeda. El tradicional asado, el baile y la música de nuestro folklore y una doma de potros, que tuvo por escenario el casco de una estancia, pusieron a la cooperadora inglesa en contacto con notas típicas de la vivencia criolla y la barrera del idioma, no impidió a la misma exteriorizar su agrado y satisfacción de hallarse entre nosotros.

Durante la visita que comentamos la señora Russell mantuvo una reunión de trabajo con las integrantes de las subcomisiones de socias de las entidades presentes y luego ofreció una charla a la nutrida concurrencia que fue seguido por un vivo interesante diálogo.

A continuación trataremos de reseñar sus principales ideas atendiendo al valor que las mismas tienen como resultado del conocimiento y experiencia que a nivel mundial, la disertante:

La mujer junto al hombre en la actividad cooperativa

La importancia de la incorporación de la mujer a la actividad concreta del movimiento cooperativo es remarcada y reclamada por la Alianza Cooperativa Internacional. En Europa se realizó una encuesta entre los cooperadores con la siguiente pregunta: ¿No son las mujeres lo suficientemente importantes como para necesitarse de su presencia en el movimiento cooperativo? Y la mayor parte de las respuestas fue “No es que no sean suficientemente importantes, lo que sucede es que nos olvidamos de ello”. Lo expuesto nos demuestra la necesidad de explicar y demostrar el importante papel de la mujer en la vida de las cooperativas.

No se trata de promover una revolución femenina, sino de destacar en especial el aporte de las mujeres, que además de ser la mitad del género humano tienen especiales condiciones para la administración de la economía hogareña, lo que las habilita para el desempeño de cargos en la cooperativa. Además la cooperativa es una escuela permanente que permite que las mujeres se preparen no solo para cargos superiores dentro de la misma, sino también para el desempeño de cargos y funciones públicas. Hay en este sentido en Europa y América ejemplos notables. (La propia señora Russell, además de su cargo en ACI, actúa en una cooperativa de consumo de primer grado y desempeña una función pública equivalente a la de los jueces de paz en nuestro ordenamiento).

La capacitación tiene que jugar un papel importante en la incorporación de la mujer. Son las actividades educativas las más aptas para tal tarea. Resulta también esencial contar con la ayuda masculina para que la mujer no solamente se dedique a las actividades domésticas sino que acceda a ocupaciones de beneficio comunitario y a cargos de responsabilidad. La mujer debe prepararse seriamente para este cometido.

La historia de los movimientos cooperativos de los países desarrollados muestra una rica experiencia en materia de integración de la mujer. En los países escandinavos, particularmente en Suecia, las organizaciones de consumidoras que agrupan y dirigen mujeres son importantes hoy a este tipo de instituciones. En los países del este europeo, la mujer está a la par del hombre en la actividad cooperativa y es de destacar el caso de Polonia donde el presidente de la central de las cooperativas de consumo es una mujer. Sin embargo se tropieza todavía con dificultades resultantes de costumbres y tradiciones. En el Reino Unido las "guildas", organizaciones femeninas del movimiento tienen un volumen considerable, pero la edad promedio de las participantes es bastante elevada, por lo que se procura ahora la incorporación de jóvenes.

En los países en vía de desarrollo hay mayores dificultades para la incorporación de la mujer, dificultades de carácter económico y cultural. De allí la importancia del Seminario realizado en Lima y de los frecuentes eventos que la Alianza organiza en Asia y África.

Las mujeres del movimiento cooperativo de crédito de la Argentina, son un ejemplo para las mujeres de los movimientos cooperativos de otros países latinoamericanos, por eso es muy necesario la ayuda que deben prestar a las mismas.

La presencia de la juventud

De no mayor importancia es la presencia de los jóvenes en las cooperativas. La Alianza trata de promover también esta inquietud a nivel cooperativo mundial. Se han realizado ya dos encuentros juveniles: uno en Rumania y otro en la URSS, donde se discutió particularmente la oportunidad que el cooperativismo pueda brindar a los jóvenes.

Hay interesantes experiencias de trabajo juvenil, particularmente en Australia donde se organizan fiestas, concursos de oratoria sobre temas cooperativos y de interés de los jóvenes, atrayendo de esta manera a la juventud y ayudando así la formación de los dirigentes del mañana.

Para los jóvenes el trabajo de educación es también fundamental.

La presencia masculina y juvenil en el Encuentro de El trébol es muy destacable. El movimiento cooperativo argentino, en todas sus ramas es no solo importante, sino maduro y representa una esperanza para todo el cooperativismo, especialmente para el de países en vía de desarrollo.

Estas son algunas de las ideas que con raudales de simpatía sembró la visitante entre nosotros, y que indudablemente servirán para impulsar la formación de mayor cantidad de comisiones y subcomisiones de asociadas en las cooperativas y a la vez ayudar a los hombres a comprender la importancia de la incorporación activa de la mujer y el joven al movimiento cooperativo. Visitas como éstas constituyen un estímulo de incalculable valor para quienes al trabajar por la integración de la mujer contribuyen a fortalecer el movimiento cooperativo a la vez que a la dignificación del ser humano.